

LA SERNA, M.

(2020)

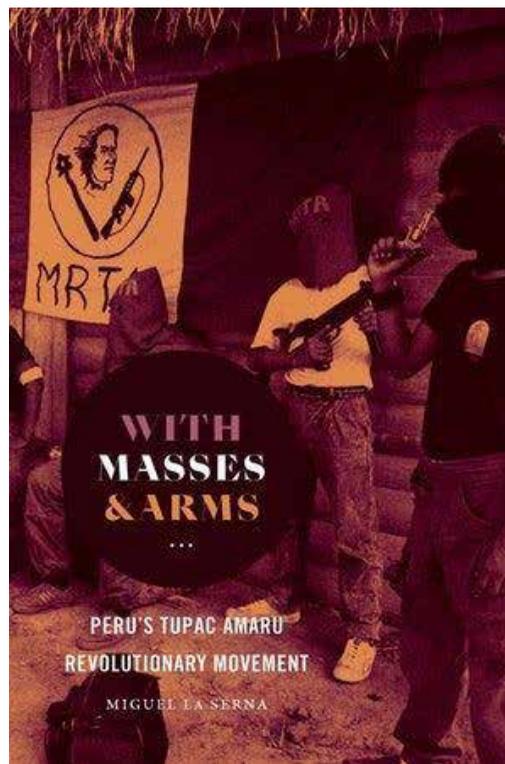
*WITH MASSES & ARMS: PERU'S  
TUPAC AMARU REVOLUTIONARY  
MOVEMENT*

CHAPEL HILL: UNIVERSITY OF NORTH  
CAROLINA PRESS

POR LUCIA LUNA-VICTORIA  
INDACOCHEA

*lunavictoria@ucdavis.edu*

En el 2003, la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) determinó en su Informe final que Sendero Luminoso fue responsable del 54% de las fatalidades del periodo de violencia (1980-2000), las fuerzas del Estado del 44.5% y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) del 1.5% (CVR, Anexo 3). Mucho se ha escrito sobre la violencia desatada por Sendero Luminoso, desde su origen y despliegue nacional hasta su caída y legado, pero casi nada sobre el MRTA.<sup>1</sup> En su libro, *With Masses & Arms: Peru's Tupac Amaru Revolutionary Movement*, el historiador Miguel La Serna propone llenar este vacío en los estudios sobre el conflicto armado interno en el Perú. En ese sentido, La Serna plantea que la historia del MRTA nunca ha sido contada y existe como una rama tangencial de los grandes estudios sobre Sendero Luminoso, conocido como *senderología*. Esto deja de lado



las experiencias cotidianas de hombres y mujeres militantes y líderes del MRTA. Precisamente, *With Masses & Arms* se enfoca en la historia del MRTA desde la perspectiva de estos actores y la respuesta del Estado y organizaciones civiles.

Por otro lado, La Serna presenta la trayectoria del MRTA a través de una historia narrativa, enfatizando los episodios más emblemáticos del movimiento, su desarrollo, y conjeturas decisivas. En base a siete años de investigación, el libro recopila testimonios tanto de líderes emeretistas, seguidores y simpatizantes; al igual

1 Una excepción es el trabajo doctoral del historiador Mario Meza, "El movimiento revolucionario Túpac Amaru (MRTA) y las fuentes de la revolución en América Latina," El Colegio de México, 2012.

que testimonios de oficiales y soldados, como también de víctimas civiles, embajadores y familiares de víctimas. Las entrevistas y trabajo de campo se complementan con una lista exhaustiva de fuentes, incluyendo propaganda subversiva, documentos clasificados y desclasificados de la DINCOTE, y memorias inéditas de líderes emerretistas. Ahora bien, La Serna aclara que no busca criticar ni disculpar, tampoco glorificar ni reivindicar la violencia de esta organización. Su propósito es contar su compleja historia a través de personajes conocidos como desconocidos, subversivos como militares, hombres como mujeres. El libro está dividido en tres partes y contiene veintidós capítulos.

En la primera parte, La Serna presenta un íntimo retrato de Víctor Polay Campos, militante aprista y luego líder emerretista. Los primeros seis capítulos muestran el primer instante de la lucha revolucionaria del MRTA hasta la captura de Polay, ocurrida en 1989. La figura de Túpac Amaru, según La Serna, culminó con el deseo de un grupo mayormente integrado de mestizos urbanos, de idealizar un pasado andino. Pero este deseo fue selectivo, ya que el MRTA nunca se preocupó por “reclutar personas andinas, ni aprender lenguajes o prácticas indígenas o buscar aportes políticos del campesinado” (p.33). Otros personajes mencionados en los primeros capítulos incluyen a otros dirigentes emerretistas como Néstor Cerpa Cartolini, Lucero Cumpa, Alberto Gálvez Olaechea y al futuro general de la Policía Nacional del Perú, Marco Miyashiro.

La segunda parte, también conformada por seis capítulos, abarca las acciones del MRTA en la Amazonía, incluyendo Tarapoto en San Martín y concluye con el gran escape de la prisión de Canto Grande en julio de 1990. La tercera parte, con nueve capítulos, marca un cambio radical en el movimiento; resaltando tres temas que incluyen lo que Nelson Manrique describió como la *senderización* del MRTA, es decir, el incremento de acciones violentas y espontáneas que erosionaron los valores que sostuvo el MRTA. La Serna muestra el tema del género y las experiencias de mujeres en este grupo subversivo, y finalmente, el libro culmina con la toma de la residencia del embajador de Japón en 1997, lo que significó el punto final para el movimiento.

Una primera contribución de La Serna es profundizar en la historia del MRTA como aporte a la historiografía del conflicto armado interno. La Serna deconstruye “el mito del conflicto andino,” complicando la tendencia de imaginar al subversivo fanático y religioso, buscando una cuota de sangre, y expone que la mayoría de los simpatizantes y miembros del MRTA fueron integrantes de las clases medias y trabajadoras. Estos integrantes buscaron desafiar a las autoridades, tomando las armas con consciencia y determinación durante un momento de crisis político y económico. Por otro lado, La Serna no sólo explica, sino demuestra que la estrategia del MRTA buscó manipular e influenciar sobre la opinión pública. El uso de la tecnología y medios de comunicación, innovados

durante la Guerra Fría, fueron manipulados por los líderes del MRTA una y otra vez para construir una narrativa que diferenciaba al MRTA de Sendero Luminoso porque este último desarrolló una relación de lo peruano yuxtapuesto con lo extranjero, con el maoísmo (p.10).

En relación a la odisea del robo cometido con la bandera de San Martín (1984-1985), simboliza uno de los instantes más conocidos y representativos de una fijación emerretista por manipular fragmentos de la historia del Perú y justificar su revolución como una segunda guerra de liberación (p.53-56). Asimismo, al discutir la trayectoria del movimiento, el autor argumenta que “Una y otra vez, cuando se les presentaron oportunidades para volverse más inclusivos, más democráticos, más pacíficos y con más visión de futuro, pero prevalecieron las voces más nacionalistas, más autoritarias, más belicosas y retrógradas del MRTA” (p. 11). Los conflictos internos entre la línea dura y la línea blanda, al igual que los esfuerzos de la lucha contrasubversiva, los llevó a acciones desesperadas y peligrosas que atribuyeron a la pérdida de apoyo público, marcándolos como terroristas. Según La Serna, la toma de la residencia del embajador japonés en Lima por el MRTA fue su último intento de manipular a los medios de comunicación para lograr la liberación de sus presos.

La segunda contribución del libro es la incorporación de las experiencias cotidianas de los que lucharon como parte de los diferentes actores

del conflicto, mostrándose las narrativas de los ex emerretistas, al igual que las voces de las fuerzas contrasubversivas. Conociendo el impacto de trabajos como el libro autobiográfico de Lurgio Gavilán, las experiencias del conflicto son complejas y paradójicas, y mientras más narrativas tengamos, mejor entenderemos las motivaciones que influyeron para que numerosos jóvenes se enrolaran en las filas de proyectos subversivos como el MRTA.

La Serna también incorpora narrativas de aquellos que vivieron el conflicto fuera de los actores armados. Por ejemplo, la historia de “Juan” en Oxapampa revela el fracaso del MRTA en comprender las formas de vida y costumbres indígenas. Aunque esto no fue una característica exclusiva del MRTA porque Sendero Luminoso también ignoró las costumbres y tradiciones locales. En el caso del MRTA, esto surge cuando llegó a Oxapampa (selva de la región de Pasco) y es inicialmente recibida con apoyo de la gente, especialmente de quienes participaron en el MIR (una de las guerrillas que estuvo en operaciones en el año 1965). Pero rápidamente, el MRTA pierde ese apoyo al volverse demasiado violentos y al excluir a la población indígena de la dirigencia del movimiento. En ese sentido, el trabajo de La Serna enfatiza que fue el traspaso de poder del ala democrática al ala radical de esta organización subversiva lo que caracterizó este comportamiento, siendo contradictorio según la resolución que había tomado el MRTA sobre el multiculturalismo.

El trabajo de La Serna también incorpora el análisis de género y la experiencia de las mujeres en las organizaciones guerrilleras al explorar la trayectoria de dos mujeres. La primera es Lucero Cumpa, quien comenzó como militante de bajo nivel y llegó a formar parte del comité central y comandar esta organización armada; y la segunda es Esperanza Tapia, quien fue también miembro del MRTA. La Serna, aludiendo al trabajo de la historiadora Michelle Chase, afirma que las mujeres del MRTA pelearon por dos revoluciones: la externa contra el Estado y la interna contra el paternalismo y el patriarcado que existía en el MRTA. En ese sentido, las narrativas de Cumpa y Tapia son un aporte novedoso para comprender las motivaciones y luchas en la vida cotidiana de las subversivas.

La Serna también resalta testimonios de la CVR, como lo que vivió Roger Pinchi Vásquez, denunciando la homofobia perpetuada por el MRTA que resultó en su tortura, violación y el asesinato de su hermano. El libro sitúa las experiencias de las personas LGBTQ+ durante el conflicto, llamándolo síntoma de la hiper-masculinidad de la Guerra Fría. En ese sentido, el trabajo de La Serna impulsa exitosamente un espacio para incorporar más narrativas de las experiencias LGBTQ+ durante el conflicto y la posibilidad de efectuar nuevos estudios abarcando la resistencia, supervivencia y defensa de estas comunidades.

Otro de los aspectos más interesantes del libro es su accesibilidad, ya que invita a lectores con

y sin experiencia sobre el conflicto armado e introduce a figuras como Víctor Polay y Lucero Cumpa por su complejidad y defectos. La Serna también recoge las voces de los miembros de bajo rango del MRTA que ayudan a exponer las contradicciones y convicciones de esta organización, y dan a conocer nuevas perspectivas de manera cinematográfica, siguiendo a los protagonistas desde su adoctrinamiento hasta el presente. *With Masses & Arms* será un complemento valioso para estudiantes de secundaria y universitarios, al igual que los investigadores especializados.

Finalmente, La Serna abre camino a más estudios sobre las interacciones del MRTA y Sendero Luminoso, sobre las experiencias de miembros del MRTA que se entrenaron en las Fuerzas Armadas y nuevos trabajos sobre la presencia del MRTA en Oxapampa (Pasco) y Tarapoto (San Martín). Para concluir, vale enfatizar la contribución del libro de La Serna como una de las primeras historias narrativas de la MRTA, y el alcance de su revolución e impacto en el Perú del siglo XX y la izquierda en América Latina en general. Un papel que hasta el momento sigue siendo impugnado o ensombrecido por la historiografía sobre Sendero Luminoso. Por lo que sería importante que en el futuro se sume a estas investigaciones la publicación de la tesis “El Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) y las fuentes de la revolución en América Latina” del historiador peruano Mario Meza Bazán.